



La Ciudad Lineal



Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

AÑO X

Redacción y Administración: Lagasca, 6, primero.

NÚM. 267.

Madrid (Chamartín) 20 de Abril de 1906.

Sumario.

H. Campos: El servicio de sostenimiento en los ferrocarriles norteamericanos.—**M. Roso de Luna:** Escarceos matemático-filosóficos.—**Francisco Vidal y Careta:** Un buen hallazgo por sugestión.—**Fernán Díaz:** ¿Es necesaria la sal en la alimentación?—**M. Iglesias:** Trabajos agrícolas.—**J. Sanz:** De sport.—**Por las revistas:** D. P.: Experiencias de Richet sobre la alimentación.—Un párrafo de Ruskin sobre la educación infantil.—Curiosidades periodísticas.—Los accidentes ferroviarios de los Estados Unidos.—La diabetes y los empleados de ferrocarriles.—**Vida práctica:** Cuatro platos para primavera.—Tres platos de cocina naturalista.—Limpieza de objetos de aluminio.—Limpieza de objetos de concha.—**Urbanización:** Nuestras noticias.—Comunicaciones.—Escritura.—Anuncios.

EL SERVICIO DE SOSTENIMIENTO en los ferrocarriles norteamericanos.

Por su interés, y, sobre todo, por la abundancia de sus datos, merecen ser conocidas las observaciones que el ingeniero italiano Vittorio Luzzato ha presentado á la sociedad *Strade Ferrate Meridionali*, después de realizar su viaje, en comisión, á los Estados Unidos y al Canadá, con motivo de la Exposición de San Luis.

Para formarse idea de las distintas materias estudiadas, seguiremos la reseña que hace la revista técnica *L'ingegneria ferroviaria*, de Roma, y comenzaremos por algunos datos generales.

Características principales.—Sería difícil dar en pocas páginas una idea de la organización del servicio de sostenimiento y de la vigilancia en las líneas férreas norteamericanas, dadas las grandes diferencias que existen entre las numerosas sociedades que las dirigen, pero pudiera afirmarse, sin embargo, que las principales notas son las siguientes:

Coste del servicio del mantenimiento y datos estadísticos.—A principios de 1904, la longitud de las líneas ferroviarias norteamericanas era de 340.000 kilómetros. Para el sostenimiento de ellas fueron gastados en 1902, 248.381.000 dollars, ó sea cerca de 4.000 liras por kilómetro de línea.

El número total de empleados en 30 de junio era de 1.312.537, es decir, unos 3,9 por kilómetro de línea. El número total de personal adicto al servicio de sostenimiento era, en esta misma época, de 433.648 personas y, por lo tanto, 1,3 por kilómetro. (En Italia, en las líneas del Mediterráneo, la media fué, en 1901, de 2,89 y sobre el Adriático 2,96.)

Los gastos para el servicio del mantenimiento representan el 21 por 100 de los gastos propiamente dichos y el 15 por 100 de los gastos totales, comprendiendo entre los gastos fijos los intereses y amortizaciones de los capitales empleados para la construcción, los cánones debidos á las líneas tenidas en arrendamiento y las tasas.

Comparando estos datos con los de algunas líneas europeas, podrán resultar consecuencias dignas de conocerse.

Tomemos los datos que publica *L'ingegneria ferroviaria* sobre ferrocarriles italianos.

A fines de 1903 estaban en servicio 43.871 locomotoras, de las cuales 10.570 eran para trenes de pasajeros; 25.444 para trenes de mercancías; 7.058 de maniobras; 799 de varias otras especies. Además había 1.753.389 coches, de los cuales 38.140 eran para pasajeros; 1.653.782 para mercancías; 61.467 de servicio y otros de propiedad particular.

El número de pasajeros transportados durante el indicado año, fué el de 695 millones, próximamente.

El número de toneladas transportadas fué de un millar y 320 millones, y el de tonelada-kilómetro, 280 millares próximamente.

Los gastos medios, antes citados, de 4.000 liras para el sostenimiento de un kilómetro de línea, aparecen, pues, notablemente inferiores á los de las líneas italianas. En estas ascendieron en 1901 á 4.192 liras en las líneas del Mediterráneo, y á 3.637 en las del Adriático. Al exponer estos datos hay que tener en cuenta:

1.º El valor menor del dinero en América, pues la citada suma corresponde en Italia, como máximo, á 1.500 liras.

2.º Que en dicha suma están comprendidos en Italia los gastos de renovación del material metálico de armazón, los cuales, por las condiciones especiales de las tres grandes redes italianas, no figuran en los gastos relativos, sino por la sola mano de obra, así como está asimismo comprendida una gran parte de aquellos gastos que han estado incluidos en el capítulo de imprevistos, y especialmente en el primer fondo de reserva.

Y surge ahora la pregunta siguiente: A unos gastos menores, como son los que hemos citado, ¿corresponde un estado inferior ó menos cuidadoso en el sostenimiento? ¿Corresponde acaso un grado menor de seguridad en los trabajos? Veremos lo que dicen los datos.

H. Campos.

(Continuará.)

ESCARCEOS MATEMÁTICO-FILOSÓFICOS

(CONTINUACIÓN)

Es un hecho histórico comprobado que los pueblos que llamamos primitivos (1) — y con ellos los niños, su raconto en la vida — no han conocido la numeración propiamente dicha, aunque la llevasen ya en germen en sus incipientes conceptos filosóficos y, por tanto, en su lenguaje. Los dos primeros números le han acompañado desde la cuna al aportarle la distinción entre su personalidad independiente — su *primero* su número uno—y el mundo objetivo que le rodeara, percibido subjetiva y razonadamente en un principio. La sexualidad le dió á conocer casi en seguida el número tres. Ya en el rival temido, ya en el hijo amado, ya en la Naturaleza misma que le allanaba ó dificultaba su sexual camino, ya en ese algo que siempre queda tras el dualismo más simple, bien en forma de misterio, bien en sublime forma de síntesis.

Quedó estereotipado en las lenguas primitivas con sus números gramaticales singular—yo, el uno—dual—él ó ella, lo opuesto, lo otro—y plural, grosero y vago, conjunto de todo lo demás, de todos los ulteriores números. Así veis los tres números filosófico-matemático-gramaticales en el sánscrito, en el hebreo, en el griego en el árabe, en el lituano, etc., y dejáis de ver el dual en los pueblos como el romano, en que el lenguaje concreto ya no puede abarcar la abstracta florecencia del número y no puede haber por tanto una modalidad gramatical para cada nuevo número.

Salvajes del grado de los actuales de Oceanía ya em-

(1) Hablamos el lenguaje de la ciencia oficial y prescindimos, por tanto, de razas como la atlante y la lemúrica, respecto de cuyos extraordinarios progresos sabremos quizás pronto á qué atenernos.

prendieron la senda de la abstracción numérica, cogidos, por decirlo así, de las ideas concretas de los dedos de su diestra y después de las ideas de sus manos y sus pies, que los llevaran con relativa rapidez al sistema quinario, decimal y vigesimal de los quipos peruanos como tan acabadamente enseña nuestro Benot. Luego fué fácil á los pueblos adelantados y guerreros, como los pueblos históricos, extender las consideraciones decimales ó vigesimales por el número de hombres de su hueste ó tribu, con lo que apareció pujante nuestro sistema de numeración actual, que gracias á su historia tiene de atávico y de deficiente todo cuanto se aparta de los conceptos filosóficos á los que es preciso retrotraerle si se quiere aplicar cumplidamente el apriorismo empírico de los números primos, las profundidades de potencias y raíces, las funciones imaginarias, las teorías de incrementos y derivadas y, en general, toda la matemática moderna.

Así resulta que nuestro sistema es perfecto para todo cuanto sea apreciable en sentido cuantitativo y nos permite contar las entidades concretas, medir las longitudes, superficies y volúmenes; las fuerzas, los pesos y todo cuanto cae dentro de los dos conceptos matemáticos de igualdad y suma de entidades homogéneas.

Pero había derecho ya á exigir más á las humanas matemáticas; pura y simplemente la interpretación de la Gran Matemática del Cosmos: el porqué, v. gr., son tres ó múltiplos de tres los pétalos de las monocotiledóneas y cuatro, cinco y sus múltiplos los de las dicotiledóneas; el porqué de la clasificación septenaria, antes citada, y que tan acabadamente concuerda con lo que pudiéramos llamar homologías de los elementos químicos. Todo cuanto apreciamos con nuestros sentidos; todo lo que sobre ellos trascendemos; cuanto cae bajo la gran abstracción del cálculo; el estudio comparativo, en fin, entre las humanas disciplinas, pero estudio comparativo, trascendente, integral y analógico, es la verdadera base de una buena filosofía.

Nada hay tan grande como la ley de analogía, clave de nuestros positivos progresos.

Las más genuinas analogías determinan á las matemáticas, alma de la mecánica, como la mecánica es alma de las demás ciencias. La analogía es comparación, proporcionalidad, medida.

Una analogía entre los graves que caen sobre la Tierra, y la luna que en torno de la Tierra gira cual si cayere también, determinó el descubrimiento de la gravitación universal, alma de la astronomía y aún de la química. La idea de que dos es *analógicamente* á cuatro, como cuatro es analógicamente á ocho, dió la primera proporción matemática que luego trajo las series aritméticas y geométricas, los logaritmos, las esponenciales y con ellas la medida de las funciones trigonométricas y de todas las demás de la ciencia matemática. La

analogía ha descubierto, con los ciclos de Mendelejeff, las propiedades de muchos cuerpos de la química. Aun antes de conocerse éstos, ha permitido inducir muchas leyes del calor por analogías con la luz, y otras leyes de la electricidad, por analogías con los estudios de acústica. La analogía es el alma de nuestro lenguaje, hablando del tronco humano y de los *troncos* vegetales, de circulación de la sangre, de la sávia de la linfa y circulación de los valores, de cambios de substancias y cambios de ideas, de atmósfera terrestre y de la atmósfera que envuelve á los grandes pensamientos redentores, de asimilación de substancias por los organismos y asimilación de conceptos por nuestra mente, etc., etc. O suprimir el lenguaje, vehículo de nuestras ideas, ó proclamar para la ciencia un método, cual el método malógico, que es vida de su vida misma.

La analogía, como comparación de términos, exige un previo conocimiento de estos términos mismos y será tanto más pura, firme y perfecta, cuanto más fundados estén en la realidad estos soportes de su mágico edificio. En semejante sentido es función de la ciencia misma en su estado actual, pero al mismo tiempo, al descubrir en unas entidades velados conceptos que son claros en otros con ellos concordados por análogos, el progreso científico se determina, cual en el símbolo la serpiente egipcia que se muerde la cola, en inacabables ciclos, durante los cuales las causas generan efectos y los efectos causas en movimiento indefinido.

Realidad no es sólo lo que el hombre ve, oye, huele, palpa ó gusta, sino todo aquello de que el hombre por su propio testimonio, —aunque sólo sea de un momento, — certifica. Hay, pues, dos realidades, por lo menos, y muy diferentes entre sí. La de lo que todos apreciamos, v. gr., *el sol*, la Tierra, el nacimiento, la muerte, el movimiento, la inercia. Y la de lo que aprecia cada uno y no tiene objetividad ó *realismo* efectivo para los demás: como la máquina más disparatada de un ensueño, las apreciaciones, los lirismos, los objetivismos, las ilusiones, los anhelos. Es más que probable que se trate de una sola realidad integral, pero las conveniencias de nuestros análisis exigen que, por el momento al menos, consignemos esta efectiva diferencia, diferencia que sólo es dinámica, circunstancial, progresiva y transitoria. Para Colón, cuando con arrebatados acentos de vidente hablaba del Nuevo Mundo ante la Junta Salmantina, América era ya una notoria realidad, y de ella, como tal, hablaba, cuando para los demás resultaba pura ilusión, lo que no evitó el que para todos resultare tal realidad tan luego como tuvo lugar el descubrimiento.

Hermosa manera de entendernos, sería el llamar realidades *subjetivas* á las unas y objetivas ó plásticas á las otras.

Hay entre unas y otras realidades algo de las diferencias que separen al pensamiento de la obra.

Analizar es separar mental ó ficticiamente aquello mismo que en la realidad aparece integrado ó unido. Es nuestro mejor instrumento de investigación, con tal que,

á fuerza de hombres ordenados dejemos las cosas, al acabar, en su propio lugar y modo de ser con las síntesis. Se pasa por una imperceptible senda de lo ignorado á lo subjetivo, ó propio de lo subjetivo, á lo real para todos, ú objetivo y lo subjetivo con lo objetivo, y con lo aún ignorado se integra lo absoluto.

M. Roso de Luna.

(Continuará.)

UN BUEN HALLAZGO POR SUGESTION

(Escrito expresamente para LA CIUDAD LINEAL.)

Uno de los días del último carnaval, mis distinguidos alumnos de la cátedra de Geografía y Geología dinámica, que explico en la Universidad, los señores D. Eduardo Amoedo y Galarra y D. Antonio de Zulueta y Escolano, han encontrado en un cerro del mioceno de Vallecas un fósil, del cual hablaré luego, y que seguramente debe ser uno de los más interesantes que se han hallado en España. Pero si, importante es dicho hallazgo, más todavía lo es por las circunstancias en que se ha realizado, como veremos.

El día 25 de enero de este año, expliqué en mi cátedra la flora y la fauna de las Islas de los Galápagos, denominadas así como se sabe por el gran número de gigantescas tortugas terrestres que vivieron en dicho archipiélago, y que se conocen con los nombres científicos de *Testudo elephantopus* Harlan, especie, que si bien vive todavía, como lo prueba el hermoso ejemplar que la casa Rothschild ha regalado á nuestro Museo, lo más probable es que desaparezca dentro de poco tiempo, de la misma manera que han desaparecido las famosas tortugas de las Islas Mascareñas.

Durante la explicación, el Sr. Zulueta y Escolano, no sólo estuvo muy atento, sino que parecía talmente sugestionado por el tema, tanto, que una vez terminada la clase, me dijo que mucho le había interesado la lección y que desearía saber en qué obra había yo leído que la fauna de las Islas de los Galápagos se empobrecía rápidamente en lo que á las tortugas se refería, obra que no es otra que la monumental *Paleontología* de Zittel.

Pues bien; esto ocurría, como he dicho, el día 25 de enero, y el 18 de febrero, el Sr. Zulueta, en compañía del Sr. Amoedo, encontraba en uno de los cerros del mioceno de Vallecas una tortuga *exactamente igual en lo que á dimensiones se refiere á la que vive en las Islas de los Galápagos*; y es más, yo me inclino á creer con el eminente Zittel, que se trata del mismo género y de la misma especie, ya que es un hecho que durante el mioceno vivieron gigantescas tortugas en varias regiones de Europa, sobre todo en la parte meridional del continente.

¡Esto es asombroso! ¡Esto es inaudito! Se trata seguramente de una sugestión realizada antes de un mes

de iniciada. Pocas veces se habrá visto que los fenómenos sugestivos marchen con tanta celeridad. La sugestión se inició el día 25 de enero, el día que yo expliqué en la cátedra la fauna de las Islas del archipiélago de los Galápagos, ignorando yo el precioso detalle del valioso regalo donado á nuestro Museo por la casa Rothschild.

La sugestión iniciada el día 25 de enero por mi modesta explicación en el joven Zulueta, fué «sigilosamente» y sin darse cuenta de ello el estudioso alumno abriéndose paso, marchando con pasmosas velocidades hacia su realización, hasta que *atrás* el Sr. Zulueta por sus inclinaciones de experto explorador, fué á dar—sin darse cuenta de ello, sin ánimo de encontrar nada notable, ya que se dirigía con el Sr. Amoedo al cerro de Almodóvar—fué á dar, digo, con uno de los cerros que en las inmediaciones del camino había, cerro por otra parte situado á la vista de todo el mundo, y cerca del cual han pasado miles y miles de insignes naturalistas que menos afortunados que el Sr. Zulueta, *no han visto nada*, y en cambio, el que es mi distinguido alumno, logra de «una sola vez» encontrar *el mejor fósil*, sin duda alguna, que se ha hallado en la provincia de Madrid.

En este feliz hallazgo realizado por el joven y ya distinguido zoólogo Sr. Zulueta, ha intervenido seguramente un fenómeno de sugestión, de transmisión del pensamiento (telepsiquia) del profesor al alumno, sugestión que como se ha visto ha resultado fructífera para la ciencia. Ojalá todas las sugerencias terminaran así.

*
*
*

Concluiré dando algunos detalles acerca del famoso hallazgo. El fósil hallado por los Sres. Amoedo y Zulueta, en el mioceno de Vallecas, corresponde al tercer orden de la clasificación de los reptiles, adoptada por Zittel, ó sea al *Testudinata*, vulgarmente conocido con el nombre de «tortugas» y dentro del orden, á la octava familia que es la de las *Chersidas*, que comprende las tortugas terrestres, y dentro de la familia al género *Testudo* Lin., y dentro del género, probablemente se tratará de la misma especie que habita en las islas Galápagos, ó sea la *elephantopus* Harlan. Admitiendo la teoría del transformismo, se hace difícil que una misma especie pueda haber vivido en dos regiones tan separadas como Castilla y las Islas de los Galápagos; pero admitiendo la teoría de la creación, se puede explicar perfectamente. La única diferencia que hay, es que mientras dicha especie hace mucho tiempo que ha desaparecido de España, en cambio vive todavía en las Islas de los Galápagos; pero ya he dicho que no tardará en desaparecer de dicho archipiélago. Los anales de la Paleontología, están llenos de fenómenos análogos. En algunas regiones parece que los grupos orgánicos se adelantan; en otras parece que se retrasan. A todo esto agregaré que las especies gigantes han vivido menos tiempo que las especies de pequeña talla.

La tortuga de Vallecas, que pronto estará expuesta al público en nuestro Museo de Ciencias naturales, mide de largo aproximadamente un metro, de ancho 82 centímetros, de alta más de 40 centímetros. De su escudo dorsal conserva perfectamente cuatro placas marginales derechas, cinco marginales izquierdas, la primera vertebral y probablemente una nual. Casi todo el plastrón ó sea el escudo ventral se encuentra en buen estado. Además, se han encontrado algunos huesos de las extremidades anteriores, sospechando con buen fundamento que la cabeza pueda estar en la masa arcillosa que rellena el espacio que quedó entre los dos escudos dorsal y ventral. Para que no quede convertida en polvo como ocurrió con una que se encontró hace unos treinta años en la casa de campo, con muy buen acuerdo, se está endureciendo con una disolución acuosa de silicato potásico, dada muchas veces con un pincel.

El proceso paleontológico probablemente fué el siguiente: Dicha tortuga, que viviría en las selvas, que en aquel entonces había en la región central de España, al morir, fué á parar al seno de uno de los grandes lagos que durante el mioceno había también por estas Castillas. La tortuga cubierta y aprisionada por sedimentos arcillosos (glauconita), fué poco á poco *entregando* su materia orgánica, para ser sustituida molécula á molécula en virtud de esas operaciones misteriosas que allá en los antros abismales del mar se resuelven, por la inorgánica ó arcillosa que respeta su forma y muchos detalles de su organización. Nos encontramos delante de un hecho. Hay que bajar la cabeza.

No terminaré sin una calurosa felicitación al eminente Director de nuestro Museo de Ciencias naturales y querido maestro Doctor D. Ignacio Bolívar, por el gran interés que se ha tomado para que la gigantesca tortuga de Vallecas se haya recogido con los menores deterioros posibles.

Francisco Vidal y Careta.



¿Es necesaria la sal en la alimentación?

La *Revue scientifique* publicó hace algún tiempo un curioso trabajo debido al Dr. Rene Laufer—del que habló más tarde la *Revue d'Hygiene* (en el número 3 del T. XXVII)—en cuyo trabajo tratábase este problema de una manera casi negativa. Las opiniones de F.-H. Renaut sobre el particular merecen ser conocidas, y voy á intentar hacer una breve exposición de ellas.

La hipocloruración, ó sea la disminución progresiva de la sal dicha alimenticia, presenta, al parecer, tales

ventajas en el tratamiento de diversas enfermedades, que da ganas de colocar la sal entre los productos solamente empleables por los favorecidos por la salud. En vista de los admirables resultados que ha producido su supresión en los casos de epilepsia y nefritismo, el doctor Laufer se pregunta si no sería conveniente una semi abstinencia de sal en los estados normales.

Porque, desde luego, lo que puede afirmarse es que, el empleo de cantidades grandes de sal de cocina, ejercen siempre una acción nociva sobre el organismo, ya emeto-catártica, ya tóxica, según los casos. Laufer estudia, hablando de esto, la alimentación constituida por productos salados ó salitrosos y las alteraciones producidas por dicho condimento en la naturaleza de las diversas carnes; en todas, desde luego, la penetración de ciertas dosis de sal, les hace perder una parte de su valor nutritivo.

Es preciso, ante todo, conocer el máximo de sal que podemos ingerir, máximo que será tan variable como las idiosincrasias y materia de un estudio cuyas bases aún no están especificadas. La variedad será tan grande como la de individuos, ó estaciones, ó latitudes, ó «civilización», algo, en suma, no estudiado aún. Las estadísticas hablan de 17 á 20 gramos de absorción diaria y aun de 20 á 30 gramos.

En estos 17 á 20 gramos entra, no solamente la sal añadida por usos de cocina, sino la incluida en los diversos productos de consumación diaria, pan, etc. Y de lo que se trata es de saber si esta ingestión de sal es ó no necesaria. De no serlo sería nociva, porque en nuestra alimentación todo aquello que no es estrictamente necesario para el organismo, es perjudicial.

No hay que recurrir á los argumentos extremos de que su uso es general, porque muchos productos que hoy son de uso general, no lo fueron en la antigüedad y algunos hasta fueron desconocidos. Entre otros el azúcar.

Si existe algún argumento es el de que nuestro organismo secreta sal y que, por lo tanto, la necesitará para restablecer su equilibrio.

Pero lo cierto es que la secreta en pequeñas dosis y se le hace que la absorba en dosis considerables.

Además, la universalidad no prueba la necesidad en este caso, porque el gusto de la sal ni es innato, ni es instintivo, sino adquirido. Y en cuanto á la excreción de Na Cl por la orina, sabido es que es proporcional á la ingestión y sufre las fluctuaciones de aumento y disminución de las cantidades consumidas. Tan es así que, con la privación completa de sal, puede reducirse la excreción clorurada á una cifra mínima.

Si la cantidad de sal excretada por un individuo normal, en ayunas, puede considerarse como cantidad mínima, y Ch. Richet estima que esta cantidad puede valuar en dos gramos por día, la diferencia desde estos dos gramos hasta 20 y aun 30, es inútil y acaso nociva.

Hay que tornar la vista en esto, como en todo, hacia la simplicidad y lo natural, y recordar que los alimentos, siempre y cuando que constituyan un régimen en el buen sentido fisiológico de la palabra, contienen ya en sí mismos y sin que sea necesario añadirse, tanto éste como otros muchos productos que nos son necesarios, siempre que nos les apropiemos de una manera natural y sencilla.

Fernán Días.



Trabajos agrícolas.

ABRIL EN EL CAMPO

Hay que guardarse de los temporales que con vientos fuertes suelen alterar no pocas veces las faenas en el mes de marzo; no conviene con el temporal hacer cosa alguna en el campo y puede dedicar estos días el labrador á las delicias del hogar y á descansar, para emprender con suficientes reservas físicas las fatigas del duro trabajo agrícola que pronto ha de emprender, en la primavera, y ha de continuar después en el estío.

Pasados los fríos, debe procederse á desterronar é igualar las tierras que quieran sembrarse de prados naturales ó artificiales.

Igual ha de hacerse con los campos que se destinen á la siembra de rubia, gualda, pastel, alazor, lentejas, garbanzos, patatas, batatas, heliantos, melones y calabazas, que deben, desde luego, sembrarse en los últimos días de marzo, menos los melones y las calabazas.

Además del rastrillado y del relleno de las desigualdades, se debe, las mañanas de los días serenos, regar con abundancia y mucho más si la tierra estuviese endurecida.

Se siembran los melones y todas las cucurbitáceas desde el 8 de abril en adelante, cubriendo las plantas nacidas si amenazasen hielos; se siembran los cañamares sobre tierras muy preparadas, vigilando cuidadosamente su nacimiento, para evitar que los gorriones y otros pájaros destruyan la siembra.

En todo el mes de abril se ararán con el cultivador, por surcos alternos, las tierras que, según su estado y las proporciones de riego que hubiese, se destinen para maíz, y mejor aún para judías, melones, patatas tardías ó berzas comunes, de las sembradas en febrero y marzo.

Se arican y aporcan la cebada, el centeno, guisantes, habas, algarrobas y altramuces, sembrados en otoño, advirtiéndole que cuanto más frondosa se vea la planta, tanto más intensa debe ser su labor.

El labrador dice en estos dos meses sintetizando admirablemente lo que al campo conviene, y entre otros, los siguientes refranes: *Truenos en marzo aprietan la cuba con un mazo. Calor de marzo temprano, es para el campo muy sano. En abril las aguas mil, que todas cojan en un candil.*

En la huerta.

Se siembran al aire libre remolachas, espárragos, rábanos, escarolas, apio, cardos, zanahorias, perifollos, achicorias, repollos del país y de Milán; lechugas de verano acogolladas y largas, nabos tempranos, cebollas, acederas, malpicas, espinacas, perejil, empinelas, puerros, acelgas, guisantes, salsifi, escorzoneras, ajedrea y coliflores tempranas, patatas, alcachofas, cebollas, ajos y ajetes.

En cama caliente: berengenas, apios, brecol negro de Sicilia, pepinos, judías tempranas, lechugas de primavera, pimientos y tomates. Se descubren las esparraueras y alcachofas. Se benefician las plantas repicadas con abonos líquidos ó con guano, polvorilla, palomina y gallinaza.

Se siembra el mijo y el alpeste y á último de abril se principian á coger verdes, continuando en mayo, y las almortas, cuya siembra se verifica á fin de marzo y aún á mediados de abril. En este mes se repicarán las siembras de marzo y se acelerará el nacimiento de los espárragos y alcachofas, concentrando sobre ellos los rayos del sol con abrigos artificiales que los libren también de la radiación, ó cubriéndolos con una capa de mantillo muy repodrido, cuyo color obscuro aumenta extraordinariamente la acción de los rayos del sol. Los riegos que hubieren de darse serán fuertes si el tiempo no ayuda, y la huerta ganará mucho si se disolviesen en las aguas cenizas y otras basuras. Se repican á su vez los pimientos, tomates, calabazas, melones, berzas, berengenas y fresas; se siembran las coliflores, brecole-ras y bretones; se atan las lechugas para que repollen y blanqueen; se siembran finalmente escarolas, cardos, alcachofas y apios.

Cuidados con los árboles.

En los primeros días de abril se plantarán los árboles coníferos, como *pinos*, *cipreces*, *tuyas*, etc., y los arbustos de hojas persistentes, tales como *evonimus*, *aligustre del Japón*, *alaternos*, etc. Deben hacerse las siembras de todas aquellas especies de árboles y arbustos que no exijan hacer esta operación en el otoño, en la época de la recolección de su semilla.

Se preparan los patrones de *acacia* que hayan de ingertarse y se ingertarán de cachado los *perales mauranos*, *ciroleros*, etc. Se podan, siembran y trasplantan las moreras, las viñas y árboles frutales que no lo hubiesen sido en las sazones anteriores y se ingerta de yema, de púa y por aproximación.

En este tiempo débese quitar las orugas de todo el

arbolado, quemando cuidadosamente las bolsas ó nidales.

En el mes de abril se quemarán en las viñas, por las noches, principalmente á la madrugada, algunos montones de estiércol para prevenir los efectos de las heladas. En los árboles se colocarán en las cruces manojos de heno, paja ó cosa parecida, para coger millares de orugas que habrán acudido á aquel abrigo.

En este mes florecen los *almendros*, *albaricoqueros*, *saucos*, *álamos*, *negundo*, *durillo*, *boj*, etc.

Cuidados en el jardín.

Se rozarán y darán de rastro las calles ó paseos del jardín y se echará arena en aquellos que la necesiten.

Pueden plantarse las diversas variedades de *gladiolas gaudavensis*, *pancracios*, *tigridias*, *flor de gladiol*, etcétera, y sembrarse las semillas de la *scottia antirrhino*, *silene*, *carraspique*, etc., y las praderas de césped y trébol, también pueden ser sembradas.

Se dividirán y plantarán los golpes de *salvia*, *pulchella* y *cardinalis*; el *ramillete crysanthemo*, *asteres*, *girasoles*, *alquileas*, etc.

Florecen las *camelias*, *tulipanes*, *primaveras*, *anémonas*, *raminculos* y algún *lirio*.

Cuidados en la casa.

En febrero se habrán dejado los graneros bien aventados, limpios y oreados. En estos meses de que nos ocupamos se preparan.

M. Iglesias.

DE SPORT

Campeonato de España de Foot-ball-Association

Organizado por el Madrid-Foot-Ball-Club se ha verificado en el Hipódromo, en los días 9, 10 y 11 de este mes, el campeonato de España de Foot-Ball-Association, al que han concurrido las sociedades siguientes: Athletic-Club, de Bilbao; Huelva-Recreation-Club, de Huelva; Madrid-Foot-Ball-Club, de Madrid.

Los premios eran:

- 1.º Copa de plata de S. M. el rey.
Once medallas de oro de D. Carlos Padrós.
- 2.º Bronce del Excmo. Sr. Marqués de Argüelles.
Once medallas de plata de D. Carlos Padrós.

DÍA 9.

Huelva-Recreation-Club, contra Madrid-Foot-Club.

A las cuatro en punto de la tarde, el *referee* Sr. Prado, del Athletic-Club, anunció el comienzo del primer *match*. Desde que comenzó el partido, se vió que el Madrid-Foot-Club atacaba al Huelva-Recreation-Club, y en los primeros cuarenta y cinco minutos se apuntó dos *goals* el Madrid; el segundo *goal* estuvo muy bien por el Sr. Revuelto, que lo hizo con una soberbia carga al portero del Huelva-Recreation-Club.

En los segundos cuarenta y cinco minutos, el Madrid-Foot-Club logró hacer el tercer *goal*, muy defendido por el Huelva, pero mejor rematado por Parages, que le valió grandes aplausos.

En general, los de Huelva-Recreation-Club no jugaron lo que se esperaba, dado que la mayoría del *team* lo componía ingleses; el Madrid-Foot-Club jugó muy bien, especialmente Parages, Derraondo, Alcalde y Giralte (A.).

El tiempo deslució este primer *match*, pues casi todo el partido estuvo lloviendo copiosamente, siendo causa de que la concurrencia no fuera numerosa.

DÍA 10.

Athletic-Club, contra Madrid-Foot-Ball-Club.

Con una tarde espléndida y numerosísima concurrencia, á las cuatro en punto dió por comenzado el partido el *referee* Sr. Waterston, del Huelva.

Este *match* habrá despertado un vivo interés entre los aficionados, pues durante dos años el Athletic-Club venció al Madrid-Foot-Club, y el año pasado logró vencer este último.

En el primer tiempo, logró hacer un *goal* el Madrid-Foot-Club, muy bien terminado por Siralt (A.), y seguidamente el capitán del Madrid-Foot-Club, Sr. Revuelto, hizo el segundo.

El Athletic-Club hizo su primer *goal* por un *corner* muy bien dirigido, y que fué muy aplaudido.

En el segundo tiempo, el Athletic-Club atacó muy bien, pero no pudo conseguir que el Madrid-Foot-Club no se apuntara otros dos *goals*, uno hecho por Parages, y otro preparado por el mismo.

El partido no fué tan interesante como era de esperar, puesto que desde el principio se vió que el equipo de Athletic-Club era bastante flojo, y especialmente los delanteros faltos de combinación.

Suponemos que este año no acontecerá lo que el pasado; que los señores del Athletic-Club no se dieron por vencidos, á pesar de haberlos ganado el Madrid-Foot-Club, pues según tenemos entendido, el Madrid-Foot-Club está dispuesto á jugarles en Bilbao ó en otra cualquiera capital, para que no pueda haber dudas.

DÍA 11.

Huelva-Recreation-Club contra Athletic-Club.

Un tiempo pésimo deslució el último *match*, que dió por comenzado á las cuatro el *referee*, Sr. Alonso, del Madrid-Foot-Club.

El *team* del Huelva-Recreation-Club comenzó atacando fuertemente durante los primeros cuarenta y cinco minutos, lo que le valió apuntarse su primer *goal*.

Este partido resultó el más interesante, pues las fuerzas estaban muy equilibradas, dando lugar á dudar que *team* fuese el vencedor.

En el segundo tiempo, el Athletic-Club atacó muy bien, y los delanteros combinaron admirablemente (el *team* había variado mucho del de el día 9), apuntándose un *goal*.

El estado del piso y de los jugadores era deplorable, á causa del barro y el agua que habían recibido.

El partido estaba indeciso, y sólo faltaban dos minutos para terminar, cuando el *team* del Athletic-Club se apuntó el segundo *goal*, que decidió la victoria á su favor, consiguiendo el segundo premio.

La copa de S. M. el Rey esperamos que el Madrid-Foot-Club la logre el año que viene, puesto que tienen que ser tres años seguidos campeones para conseguirla. Nosotros así lo deseáramos.

La numerosa concurrencia que ha asistido, á pesar del mal tiempo, á presenciar este interesante campeonato, ha dado una muestra de que el sport va adquiriendo afición en el pueblo de Madrid. Así lo deseamos.

Juan Sanz.



Experiencias de Richet sobre la alimentación.

Un popular semanario madrileño nos hace conocer ciertas experiencias sobre la alimentación, mediante las cuales, parece demostrarse hasta qué punto puede ser pernicioso un régimen de alimentación exclusivo. Como las experiencias son curiosas, queremos hacerlas conocer, si bien haremos alguna observación sobre ellas.

Parece ser que el gran fisiólogo francés Dr. Ch. Richet, para determinar los efectos reconstituyentes de la carne cruda, ha estado alimentando, desde el 10 de agosto del año pasado hasta el 1.º de febrero del corriente, seis grupos de cuatro perros y un séptimo grupo de tres.

«Al primer grupo le daba de comer alternativamente carne de caballo hervida y una mezcla de arroz, leche y azúcar, cocida; al segundo, carne cocida y carne cruda; al tercero, carne cruda y queso de Gruyère, con leche. Las alternativas eran de cinco días.

Los otros grupos fueron sometidos á períodos (también de cinco días y alternantes) de alimentación y ayuno. La alimentación del grupo cuarto consistió en carne cocida; la del quinto, en carne cruda; la del sexto, en arroz con leche y azúcar, y la del séptimo, en queso, con leche.

Los perros de los cinco primeros grupos, es decir, todos los sometidos á alimentación de carne, aunque intermitente, y no tomando en cuenta dos muertes accidentales, permanecieron hasta el final del experimento en excelente estado de salud, y los del quinto soportaron perfectamente las alternativas de ayuno.

No sucedió lo mismo con los animales de los dos últimos grupos, en que el ayuno alternaba con una alimentación desprovista de carne. Los cuatro perros del sexto grupo, murieron sucesivamente los días 35.º, 36.º, 60.º y 83.º, y de los tres del séptimo, murieron dos, los días 71.º y 175.º, respectivamente.

El Dr. Richet cree ver en estos resultados la prueba de que la carne es indispensable para reparar los músculos debilitados por la inanición, y de que para tal objeto la carne cruda es superior á la cocida. En efecto, para los perros sometidos al ayuno, la media de las diferencias entre los aumentos y pérdidas de peso al fin de cada alternativa, se tradujo para los perros que comían arroz, en una pérdida de 4,5; para los que comían carne cocida, la pérdida fué de 1,7, y para los que la comían cruda, de 0,2 únicamente.»

Nos parece que las experiencias son extraordinariamente interesantes, por lo que se refieren á la que pudiera denominarse higiene perruna; pero que examinadas fría é imparcialmente, nada de particular, ó por lo

menos de concluyente nos dicen sobre la higiene humana. Porque sin ser Richet y sí simplemente un ciudadano cualquiera doctorado ó sin doctorar, se nos alcanza que una cosa que puede ser magnífica para un can, puede no serlo para un hombre, porque hasta ahora nadie ha establecido unidad (á no ser la ultra arcaica) entre el perro y el hombre. En tanto que se ve por la comparación de la dentadura de ambos que pertenecen á especies absolutamente separadas (¡naturalmente!)

El perro es carnívoro, y solamente carnívoro; por lo cual, sería absurdo esperar que engordase haciéndole comer ensaladas ó cosas vegetales... Pero el hombre no es carnívoro; su dentadura no tiene sino un debil resto atavico de alguna época en que pudo serlo. El animal que más se le parece, el mono, tiene los colmillos como él y no es carnívoro, sino frugívoro, ó sea comedor de frutas.

Querer, pues, deducir consecuencias para la higiene humana, de los datos aportados por observaciones hechas sobre seres que distan tanto del hombre, ofrece sus peligros.

El buey, que es un animal más fuerte, más sano y más resistente que el perro, no come sino yerbas. Si un fisiólogo cabezón se obstinase en alimentar á un buey con... filetes de ternera, por ejemplo, vería que el buey no comía y prefería morir á alimentarse con lo que para él no sería alimento. Esto, sin embargo, no le llevaría á afirmar nada en pro ó en contra de «las ventajas de la alimentación carnívora» para el resto de los animales que no fueran el buey. Hay pájaros que sólo se alimentan de insectos; los hay que prefieren el corazón de otros animales; los hay que comen granos. Cada uno tendrá un estómago y un organismo en general distinto de los demás. Lo mismo creemos sucederá entre el perro y el hombre. El primero engordará indiscutiblemente comiendo carne; el segundo, tal vez también, ó tal vez no. Doctores tienen la Fisiología y la Higiene modernas, que prueban una y otra tesis. Esperemos, entretanto mejores pruebas y hablaremos.

D. P.

**Un párrafo de Ruskin
sobre la educación
infantil.**

Ruskin, el gran apóstol y reformador moderno del arte y aun del sentimiento moral inglés, habla de la educación del niño, con aquellos acentos de sinceridad y de fuerza que empleó en todos sus trabajos.

«La principal tarea del maestro—dice—consistirá en hacer de la lealtad una costumbre que pueda ejercerse en todos los aspectos de la educación. Ante todo se acostumbra á los niños á la exactitud más rigurosa cuando refieran algo y á considerar esta exactitud como un punto de honor, como un talento especial, el de la fidelidad en la expresión. Se crearán concursos entre niños, premiando al que refiera un hecho más fielmente y no sólo al que refiera el hecho sin atenuarle ni exagerarle, sino al que demuestre mayor exactitud en las palabras.

Así es como la verdad resultará, en efecto, la piedra de toque del lenguaje escogido y trabajado. Así el estudio y el arte de expresión tendrán todo el interés de un fin moral. El ideal será, poner en todos los hábitos del pensamiento y de la observación, el más exquisito cuidado, hasta llegar á pensar las cosas como son realmente y á verlas como son en realidad, en la medida que esto dependa de nosotros.

Y que esto depende de nosotros es indudable. Porque toda la falsedad de nuestras concepciones y de nuestras percepciones, viene principalmente de que nos complacemos en imaginar aquello con que tenemos relación alguna, y tratamos de ver lo que deseamos en vez de lo que deberíamos ver.

«No hables sino de lo que sabes; no juzgues sino las cosas para las cuales tienes elementos equitativos de juicio, y no trates de ver solamente las cosas que te plazcan, cuando hay otras también que debes ver.»

He aquí la lección que se ha de enseñar á nuestros hijos y los principios de que deben penetrarse, sobre todo por nuestro propio ejemplo y por nuestra propia circunspección. No enseñéis jamás á un niño aquello de que vosotros mismos no esteis seguros, y sobre todo si deseais con verdadero empeño inculcar en la mente infantil un principio, que su facilidad asimilativa pueda apropiarse y afirmar en ella, aseguraos antes que no es una mentira aquello á que dais tan sagrado carácter.

Hay siempre muchos más conocimientos incontestables de los que un niño puede aprender y para los cuales sus facultades están abiertas, sin que nos sea necesario enseñarle nada que sea dudoso.

Más vale que ignore mil verdades que haberle hecho consagrar una sola mentira en su corazón.»

Los anteriores párrafos, cuya intensidad y elevación moral nos evitan cualquier otro comentario, son típicamente dignos del maestro inglés. Quien haya leído *Las siete lámparas de la Arquitectura* (y más si las tradujo como nosotros) ó *La corona de olivo silvestre* y otras obras del gran reformador de la construcción y del arte moderno en general, recordará ya en el capítulo *La lámpara de la Verdad*, por ejemplo, ya en otros, pasajes informados por el mismo espíritu de rectitud y de justicia.

D. P.

Curiosidades periódicas.

En la historia de la extravagancia humana, el periódico podría ocupar un lugar único.

No ha habido anormalidad del espíritu que haya dejado, no ya de encontrar «eco» sino «órgano» muchas veces, defensor unas y propagador ó vulgarizador otras.

Hay periódicos que batieron el record de la economía; otros el de la elevación de precios. Unos quisieron asombrar por sus enormes dimensiones, otros por lo contrario. Veamos algunos ejemplos:

El periódico más caro del mundo fué, sin duda, el *Chronycle Morning Post*, que comenzó su publicación en Dawson City.

La suscripción costaba 1.600 francos al año, y cada número 25 francos.

El precio de inserción de anuncios: 300 francos por línea.

Los reclusos en la prisión de Ohio publican un diario que se titula *The Ohio Penitentiary News*. Lo escriben, imprimen y editan en el mismo correccional. Es redactor jefe el penado número 20.041.

El periódico cuenta ya tres años de vida, y por más que todos sus redactores están en la cárcel, los asuntos en que se ocupa son siempre alegres.

No faltan en *The Ohio*, etc., artículos de fondo sobre cuestiones sociales, variedades y versos, muchos versos.

La tirada del periódico es de 2.500 ejemplares.

Del mismo género existen en los Estados Unidos 30 publicaciones, que podríamos llamar... carcelarias.

Una de ellas, que aparece en la prisión de Follet, en el Illinois, resulta un verdadero portento de moralidad.

El mayor periódico que se ha publicado en el mundo fué editado en Nueva York el año 1858. Se titulaba *The Illuminated quadruple constellation*, y medía 2.60 metros de largo por 1,82 de ancho.

El periódico más pequeño ha sido, hasta hace poco, *El Telegrama*, que se publicaba en Guadalajara, México. Ha hecho bien en desaparecer, porque *le han batido el record*. El *Little Standard*, de Jorquay, Inglaterra, le ha ganado en pequeñez. Este periódico tiene de dimensiones 75 milímetros de largo por otro tanto de ancho.

Una sola persona lo escribe, compone é imprime, Mister. H. Jockets.

No le dará mucho trabajo.

El *Diario Diabólico* se publicó en París en 1896. Era «periódico del otro mundo, escrito por difuntos». Se imprimía con tipos blancos sobre papel negro.

Un periódico en 26 idiomas se publicó en Chicago el 1.º de enero de 1892. Era el número especial de Año Nuevo del *Chicago Herald*, y contenía un artículo referente á la Exposición Universal Colombina, en 26 idiomas, entre los cuales estaban el de Siria y el del Indostán.

Para concluir:

Al terminar el año de 1864, la *Berliner Abendzeitung* cesó su publicación. Su propietario, Mr. Jacobson, celebró aquel día haciendo colocar en la primera plana una reproducción del último número del periódico, rodeada de una orla, alrededor de la cual se leía esta inscripción: «Aquí yacen 13.000 duros.»

Los accidentes ferroviarios en los Estados Unidos.

Traducimos de la revista norteamericana *Street Railway Journal* los siguientes datos

que no dejan de ser interesantes y oportunos entre nosotros.

En la Memoria anual de la *Capital Traction Company* de Washington, aparecen las estadísticas de los accidentes debidos á atropellos producidos por los ferrocarriles de diversas clases. En dichas estadísticas se exponen las circunstancias que ocasionaron dichos accidentes. De los datos resulta que en doce meses hubo 403 desgracias.

Ahora bien; de estas desgracias, 241 fueron ocasionadas por descuido de los mismos viajeros, más bien que por no tener los conductores las precauciones debidas.

De las 241 personas atropelladas, 139 lo fueron mientras se alejaban del coche; 78 al intentar aproximarse; 18 por la sacudida del coche mientras descendían y seis por la sacudida del coche mientras montaban.

Es decir, que de las 241 desgracias acaecidas en un año, 217, ó sea la casi totalidad, fué debida al propio descuido de los interesados, toda vez que debe considerarse como una falta del viajero, la que fuere ocasionada al montar ó descender estando el vehículo en marcha.

La diabetes y los empleados de ferrocarriles.

L'ingegneria ferroviaria, haciéndose eco de unas observaciones que publica el *Bulletin*

gén. de Therapeutique, inserta los datos que á continuación traducimos sobre este particular.

Los médicos americanos habían señalado hace ya tiempo, la frecuente presencia de casos de diabetes entre los maquinistas y fogoneros de locomotoras de caminos de hierro.

Hoy, Navarre, en una recientísima comunicación á la Sociedad médica de Lyon, llega á conclusiones análogas, deducidas de las estadísticas hechas sobre los empleados de los ferrocarriles franceses.

Se ha comprobado, en efecto, que la proporción de diabéticos entre maquinistas y fogoneros era de 12,65 por 100; entre los conductores y empleados en vagones 13,1 por 100, en tanto que entre los empleados en otros servicios era solamente de 1,75 por 100.

Estos datos han hecho suponer que debe existir alguna relación entre esta frecuencia de diabetes que se observa en los agentes de servicio de viaje y las agitaciones á éstos están sujetos, á causa de su servicio.

Lepine cree que acaso la razón verdadera de tal perturbación orgánica pudiera encontrarse en la ansiedad y emoción violenta, y cita el caso de un maquinista que adquirió la diabetes en veinticuatro horas, á raíz de un peligro de choque, que afortunadamente pudo ser evitado.





Cuatro platos para primavera.

ESPÁRRAGOS CON GUI SANTES.—Se escogen los más pequeños, se cortan en pedacitos del grandor de un garbanzo y se hacen cocer; después de cocidos, se sacan del agua hirviendo y se echan en la fría; se ponen en un cedazo para que suelten todo el agua y luego sobre un trapo limpio, y una vez bien secos se colocan en la cacerola con manteca de vacas, sal, pimienta en grano y un poco de azúcar; se ponen á un fuego vivo, meneando sin cesar; se espolvorean ligeramente con harina y se les añade unas gotas de agua ó caldo; un instante después se retiran del fuego y en caliente se mezclan con dos yemas de huevo.

Se sirven rodeados de huevos duros en rajás ó de picatostes.

ESPINACAS.—Cocerlas en agua hirviendo. Sumergirlas en agua fría. Escurrirlas y picarlas groseramente. Ponerlas á calentar en una cacerola, sazonadas con sal, pimienta y moscada. Antes de terminar, añadirles una buena porción de manteca y menearlas para que resulten bien trabadas.

POTAJE DE HIERBAS.—Tómense acederas, coles, lechuga, puerro etc., poniéndolos en una cazuela con manteca; déjense cocer hasta que todo esté bien rehogado. Echese agua en cantidad suficiente y sal; déjese hervir algunos minutos, espésese luego con yemas de huevo y échese todo en la sopera ó fuente sobre costrones de pan.

PURÉ DE PATATAS.—Cocer en agua las patatas, pelándolas y machacándolas; diluirlas en leche, ponerlas en una cacerola con mantequilla y remover continuamente durante media hora para que el puré tome consistencia de una papilla un poco espesa.

Tres platos de cocina naturalista.

El régimen naturalista, de Madrid, inserta entre sus recetas culinarias las siguientes para preparar tres platos muy nutritivos en los que sin embargo no entra la carne para nada como componente. El primero es:

ACELGAS Á LA MADRILEÑA.—Se toman 20 ó 30 tallos de acelgas, se limpian y ponen á hervir en poca agua y sal; en tanto se cuecen, en una cacerola á fuego lento que contenga unos 100 gramos de aceite, bien picados y machacados, 80 gramos de piñones y 25 gramos de almendras dulces y un poco de pan tostado. Ya cocidas las acelgas, se colocan en nueva cacerola con aceite y sobre ellas se vierte la salsa anterior, pudiendo servirse después de cinco minutos de cocción.

CROQUETAS DE HUEVO.—Se cuecen cuatro ó seis huevos; se separan las claras de las yemas, se pican muy menudamente las claras; las yemas se deshacen y se añaden las claras picadas y salsa de nata bien reducida. Cuando todo está bien mezclado, se forman croquetas, que se envuelven y miga de pan para empaparlas en huevo, se frien y se sirven cubriéndolas de perejil frito.

FLAN DE QUESO BLANCO.—Se deslien 125 gramos de

mantequilla y se les añaden cinco yemas de huevo bien batidas; 200 gramos de azúcar, seis cucharadas de bizcocho en migas; 100 gramos de almendras dulces molidas; 250 gramos de queso fresco blanco ó requesón, y todo bien mezclado se le hechan las claras de los cinco huevos batidas á punto de merengue. Se pone toda la masa en un molde untado de mantequilla y espolvoreado de harina; se lleva al horno moderadamente caliente. Se deja cocer una hora ú hora y cuarto y se sirve frío.

Limpieza de objetos de aluminio.

Los objetos de este metal, cuyo uso se vulgariza más cada día, pierden fácilmente, al contacto del aire, su brillantez; pero hay un medio muy fácil de devolverles su primitivo aspecto.

Para esto se los sumerge durante algunos minutos en una disolución de agua y sal amoníaco, que esté hirviendo. Las proporciones han de ser: para cada cien partes de agua, ocho ó diez de sal.

En seguida se secan los objetos cuidadosamente y se frotan con una gamuza.

Limpieza de objetos de concha.

Se los frota primero con carbón pulverizado y agua, luego con vinagre, luego con blanco de España y agua, y, por fin, con una gamuza seca.

Si el objeto es de forma incómoda, v. g., un peine, se coloca en una caja con salvado, y las frotaciones se hacen con un cepillo.



Vías férreas.

Hemos pagado á la Sociedad Española de Material Ferroviario, antes Orenstein y Koppel, por el segundo plazo de la compra de carriles, la suma de 1.393,72 francos, que al cambio de 15,40 por 100, hacen pesetas 1.608,35.

Material móvil.

El día 14 del actual fueron reconocidos por D. Francisco Ledesma, ingeniero mecánico de la 3.^a División de ferrocarriles, los coches números 29, 30, 33, 36 y 37; los tres primeros, contruidos en los talleres de la Compañía, y los otros dos, suministrados por la casa *Orenstein y Koppel*. También fué reconocida la máquina número 8, y tanto ésta como los coches, fueron considerados útiles para prestar servicio.

*
* *

Con motivo de la corrida de toros que se verificó en Tetuán el día 15 de este mes,—además del servicio que como día festivo es costumbre poner,—se estrenaron tres de los coches reconocidos el día anterior, sin que hubiera que lamentar el más pequeño percance.

Tranvía de Canillejas á Alcalá de Henares.

Ha sido resuelto favorablemente el proyecto que presentamos en la Jefatura de Obras públicas, de la variante que es necesario introducir en la cuesta de la Fuentecilla, en el trazado de este tranvía.

Ferrocarril de Chamarfín de la Rosa al Barrio de la Concepción (Ciudad Lineal).

Con fecha 11 del actual hemos solicitado del Sr. Ingeniero jefe de la 3.^a División de ferrocarriles el reconocimiento pericial de los coches para viajeros, números 29, 30, 33, 36 y 37, y del tanque número 2, que se destinan á este ferrocarril y demás vías férreas que explota esta Compañía.

Parador del Espíritu Santo.

La Jefatura de Obras públicas de esta provincia ha emitido ya el informe reclamado por el Ministerio de Fomento, sobre la permuta que hemos propuesto de una pequeña porción de terreno, por el que ocupó el antiguo Portazgo, contiguo á dicho Parador.

Teatro, Frotón y dependencias.

Adelantan todo lo posible.

La cocina del Bar quedará colocada en la presente semana.

Las mesas de billar también esperamos inaugurarlas en seguida.

Aguas.

La tubería de 12 centímetros, que se estaba bajando un metro en la calle principal, frente á la calle del Sagrado Corazón, para permitir rebajar la pendiente de esta calle, ha quedado terminada.

En la calle de Emilio Rubin se está cambiando una parte de tubería de 7 centímetros por otra de 12, y ampliando otra buena parte para permitir hacer varias instalaciones en hoteles recientemente construídos.

Teléfonos.

Uno de estos días hará la designación de los sitios donde hayan de instalarse las casetas para los aparatos telefónicos que han de poner en comunicación con el hotel de la Compañía, estación de Tetuán y Casa de máquinas, todas nuestras líneas férreas.

Luz eléctrica.

El presupuesto de los gastos de confrontación é informes del proyecto que hemos presentado para dar este alumbrado á la Ciudad Lineal y pueblos más inmediatos, asciende á la cantidad de 195 pesetas, que ya se han depositado en la pagaduría de Obras públicas de esta provincia.

Toma de agua en Chamarfín de la Rosa.

Los señores letrados consistoriales, en pleno, han emitido ya su dictamen en este expediente, que ha vuelto á tener ingreso en el Excmo. Ayuntamiento de esta capital.

Por su actividad en el despacho de este asunto, damos repetidas gracias á los respetables señores letrados antes citados, y estamos seguros de poder dárselas también más adelante por la ilustración y acierto con que se hayan ocupado del mismo.

Terrenos cedidos al Excmo. Ayuntamiento de esta capital.

La Excmo. Diputación provincial ha informado favorablemente al Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia acerca de nuestra pretensión, de que se considere anulada la cesión que hicimos de los aludidos terrenos para una Fiesta del Árbol, celebrada en las proximidades de la Carretera de Hortaleza.

Fiesta del Convento de Valverde (Fuencarral).

Se celebrará el día 25, y con este motivo se pondrá servicio de tranvías de hora en hora, saliendo de Cuatro Caminos, el primero á las siete y media y el último á las nueve y media, y de Fuencarral, el primero á las ocho y diez y el último á las diez y diez.

Personal.

El interventor de la Compañía encargado del servicio de pago de intereses ha estado enfermo unos quince días.

Restablecido aunque no por completo presta ya su servicio acostumbrado con el celo que le caracteriza.

Gobierno de la provincia de Madrid.—JEFATURA DE OBRAS PÚBLICAS.—Fomento.—Tranvías.—Núm. 3.563.

Vista la instancia presentada por usted con fecha 23 de febrero próximo pasado, en la que solicita un plazo de dos años para la sustitución del carril Vignole por el Fénix y colocar el encintado de adoquines á lo largo de la vía, en el tranvía de Cuatro Caminos á Fuencarral;

Visto el informe del Ingeniero Jefe de Obras públicas, en que se manifiesta no haber inconveniente en que el encintado se haga al propio tiempo que la sustitución del carril Vignole por el Fénix, cosa que tendrá que hacerse á medida que la explotación lo vaya exigiendo, he resuelto conceder á esa Compañía el plazo de dos años que solicita, para completar el encintado de adoquines á lo largo de la vía, en toda la línea del tranvía de Cuatro Caminos á Fuencarral, y para completar también en toda ella la sustitución del carril Vignole por el Fénix.

Dios guarde á usted muchos años.

Madrid 23 de marzo de 1906.

El Gobernador,

J. Ruiz Jiménez.

Sr. D. Arturo Soria, Director de la Compañía Madrileña de Urbanización.

Alcaldía de Canillas.—NEGOCIADO DIVERSOS, NÚM. 84.

Dada cuenta al Ayuntamiento de mi presidencia, en sesión ordinaria celebrada el día de ayer, ha acordado conceder á usted la licencia necesaria para colocar una caseta para el transformador que ha de surtir la luz al barrio de la Concepción, ocupando una superficie de un metro veinte centímetros ese cuadro, en terreno público y sitio denominado Plaza de las Isabeles.—Dios guarde á usted muchos años.—Canillas, 29 de marzo de 1906.—*Hilario Vallejo.*—Sr. D. Julio de la Loma.—Encargado de la Compañía Madrileña de Urbanización.

ESCRITURA

(CONTINUACIÓN)

«Número setecientos sesenta y uno. En la Ciudad de San Sebastián, á nueve de Agosto de mil novecientos cinco, ante mí, Licenciado Don Segundo Berasátegui, Notario del Ilustre Colegio de Guipúzcoa, con residencia en esta Capital, como sustituto encargado del protocolo de instrumentos públicos de mi colega Don Santiago Erro, que se halla ausente, comparece: Don Andrés Silva y Cavero, soltero, militar, mayor de edad, residente en esta Ciudad, provisto de cédula personal de novena clase, que exhibe y recoge en este acto, expedida por la Diputación Provincial de Guipúzcoa el primero de Julio último, con el número mil novecientos cuarenta y nueve. Y teniendo, á mi juicio, la capacidad legal necesaria para otorgar esta escritura de mandato, dice: Primero: que por escritura otorgada en Chamartín de la Rosa á dieciocho de Julio de mil novecientos, ante el Notario Don Tomás Calle Ugena, la Compañía Madrileña de Urbanización reventó á favor del Excelentísimo Señor Marqués de Portugalete y de Don Andrés, Doña Natalia y Doña María Teresa de Silva, una tierra que se vendió en escritura de catorce de Mayo de mil ochocientos noventa y siete, autorizada por el mismo Notario, que volvió de esta manera á poder de dichos Señores, cuya finca fué descripta del modo siguiente: Una parcela de terreno, en término municipal de la villa de Canillas, y sitio nombrado el Coto y también del Carrero, en la cuenca Oriental del Arroyo de los Chupos y en el cruce de los Caminos de la Cuerda y de Madrid á

Canillas, cuya parcela forma un polígono irregular, que linda por el Norte en línea próximamente recta, de ciento veinte metros con el Camino viejo de Madrid á Canillas; por el Este, en línea recta de ciento treinta metros, con el Camino de la Cuerda; por el Sur, en línea de ciento treinta y dos metros, con tierra de herederos de Doña Natalia de Urzáiz, y otra línea mixta muy ondulada, con el Coto de Don Joaquín García Sancha, y por el Oeste, en recta de ciento cuarenta y cuatro metros, con tierra que labran los herederos de Don José Quintana, siendo la superficie de esta parcela dos hectáreas, dieciséis áreas y ochenta y cuatro centiáreas ó metros cuadrados, equivalentes á seis fanegas, tres celemines y treinta y dos estadales. Segundo: que dicha reversión se hizo de una manera equivocada, dándola más alcance del que debía tener, pues en lugar de anular la referida venta, en razón á que la expresada Compañía había adquirido la misma finca de otros vendedores, que también se creían con derecho sobre ella, cuya concurrencia de titulaciones podía dar lugar á cuestiones litigiosas, se hizo un título traslativo de dominio, por el cual no se conseguía el objeto propuesto de que la Compañía sólo tuviese un título de adquisición y si otro tan distinto como el de que la finca en cuestión volviese á poder de unos de sus primeros vendedores, ó sea de los Señores Portugalete y Silva. Tercero: que con tal motivo, y á los demás fines que se expresarán en este documento, el señor compareciente ha resuelto formalizar el presente documento, en el que de su libre consentimiento otorga: que confiere poder amplio, bastante cuanto en Derecho se requiera y sea necesario, á favor de su padre el Excmo. Señor Don Andrés Avelino de Silva y Cambell, Conde de Belchite, de estado casado, propietario y vecino de Madrid, para que en nombre del compareciente y representándole haga uso de las siguientes: Facultades: Para que anulando y dejando sin efecto, tanto la expresada venta, cuanto la referida reversión, renuncie todos los derechos que al poderdante correspondan sobre dicha tierra de seis fanegas, tres celemines y treinta y dos estadales, en el sitio titulado el Coto y también del Carrero, consintiendo en que se cancele la inscripción de la misma finca hecha á su favor, pero entendiéndose que las mencionadas renuncia y cancelación, no envuelven transmisión alguna de dominio ni de derechos á favor de la referida Compañía Madrileña de Urbanización, ni de otra persona, sino el abandono y separación de los que sobre la propia tierra pertenezcan al mandante. Para que aclare parte de la estipulación décima séptima de la escritura que los Señores Marqués de Portugalete y Conde de Belchite, éste en representación de sus hijos, entonces menores de edad, otorgaron, con la representación de la expresada Compañía, en catorce de Mayo de mil ochocientos noventa y siete, ante dicho Notario, que se entenderá del modo siguiente: La parte Nordeste del eje de la Calle Central de la Ciudad Lineal podrá ser urbanizada ó no, á completa voluntad de los Señores Portugalete y Belchite, ó de sus causahabientes, pero si optasen por urbanizarla lo harán con arreglo al mismo sistema que en la parte Sudoeste haya empleado la Compañía Madrileña de Urbanización, é impondrán esta misma condición al tercero, á quien, en su caso, vendiesen los terrenos. La mitad de las Calles transversales de la Ciudad Lineal en que sean colindantes terrenos de la Compañía y de los Señores Portugalete y Belchite, que pertenezca á éstos por tener sólo adquirido aquélla la otra mitad del ancho de la Calle y todo lo que ocupa el trazado de la posterior, donde atraviesa por terrenos de los citados señores, será utilizada por la Compañía para el servicio público, en las mismas condiciones que la mitad Noroeste de la calle principal, pero cuando la Compañía decida urbanizarlas é imposibilita, por tanto, que en lo sucesivo se siembre en aquella mitad, dará aviso á los Señores Portugalete y Belchite, en época en que no esté sembrada y haya terminado la rastrojera.—Para que, á los fines antes expresados, otorgue las escrituras procedentes, cualquiera que sea su denominación jurídica, en las

que consigne los requisitos que en Derecho se requieran y los pactos y condiciones que estipule, para todo lo cual le confiere las más amplias facultades, sin limitación alguna, y se obliga á la estabilidad y firmeza de cuanto en su virtud practique. Así lo otorga, siendo testigos instrumentales Don Gervasio Alzaga y Don Julián Vázquez, vecinos de esta Ciudad, que aseguran no tener excepción alguna legal para serlo. Enterados todos del derecho que tienen para leer por sí ó oírme leer esta escritura, optan por este medio, y habiendo yo, en su consecuencia, dado lectura á ella, en voz inteligible, la aprobaron; firman todos, y del contenido del instrumento, y del conocimiento del compareciente, doy fe yo el Notario.—Andrés Silva.—Gervasio Alzaga.—Julián Vázquez.—Está signado.—Licenciado Segundo Berasátegui.—En las seis primeras hojas de la matriz aparece la firma del señor otorgante. Es primera copia de la matriz número setecientos sesenta y uno, del protocolo general del corriente año, de mi colega Don Santiago Erro, y como sustituto del mismo la expido para Don Andrés Silva, en siete hojas rubricadas por mí, en San Sebastián, á nueve de Agosto de mil novecientos cinco.—Signado. Licenciado Segundo Berasátegui.—Con rúbrica.—Hay un sello de la Notaría del Licenciado Don Santiago Erro.—Legalización. Los infrascritos Notarios del Colegio de Guipúzcoa, distrito Notarial de San Sebastián, legalizamos el signo, firma y rúbrica que anteceden, del Notario de esta Ciudad Don Segundo Berasátegui. San Sebastián, diez de Agosto de mil novecientos cinco.—Hay un signo. Licenciado José María Aguinaga.—Hay otro signo. Doctor Adolfo Sáenz Alonso.—Con rúbricas. Hay un sello de legalizaciones del Colegio Notarial de Guipúzcoa.»

(Se continuará.)

Hotel. Se alquila ó se vende á plazos en la manzana 93 de la Ciudad Lineal. Razón: Barquillo, 6, paños.

Venta de dos créditos: uno de 172,50 pesetas, contra D. Félix Méndez, inquilino que fué de una casita en la Ciudad Lineal, empleado temporero en el Ministerio de la Guerra, y otro de 285,80 pesetas contra don Martín Cañizares Morcillo, representante de comercio, inquilino que fué de un hotel en la Ciudad Lineal, domiciliado en la calle Mayor, núm. 51, segundo izquierda.

Se dan por el 10 por 100 de su valor.

NOTA.—En la Ciudad Lineal no ha existido, ni existe ningún hotel que se llame BUENOS AIRES.

Se venden al contado y en buenas condiciones de precio, varios lotes, con fachada á la calle principal y transversales.

Razón en las Oficinas, Lagasca, 6, y en el Hotel de la Compañía, de una á siete.

Se vende una casa, la del sorteo de *La Correspondencia*, en la manzana 96, de planta baja, superficie edificada 48 metros cuadrados en un lote.

Razón en las Oficinas, Lagasca, 6, y en el Hotel de la Compañía, de una á siete.

Imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización.
Estación del tranvía.—Chamartín de la Rosa.